

RESUMEN DE LAS EXCAVACIONES EN EL ASENTAMIENTO YOROMA, REGION ORONCOTA: EFECTOS DE LA POLITICA INKA EN UN CENTRO ADMINISTRATIVO YAMPARA

Sonia Alconini *

RESUMEN

Este artículo resume brevemente los resultados de las excavaciones en Yoroma, un centro administrativo Yampara en Oroncota, localizado en los valles del sudeste Boliviano. El objetivo es brindar un panorama de la evolución y cambios de este centro administrativo, y las transformaciones observadas con su incorporación al Inkario. Se exploran los cambios en la arquitectura, los conjuntos artefactuales y la producción artesanal a nivel doméstico y comunal para entender el tipo de relaciones entre las élites locales e imperiales.

ABSTRACT

This article briefly summarizes the excavation results in Yoroma, a Yampara administrative centre in Oroncota, a region located in the Southeastern Bolivian valleys. The goal is to provide an overview of the evolution and changes of Yoroma as an administrative center, and the shifts promoted by the Inka. The changes in the architecture, artifactual assemblages and craft production at domestic and communal scales are explored, in order to understand the kinds of relations established between the local and imperial elites.

Introducción

En esta presentación se sintetizan los hallazgos más importantes de las investigaciones arqueológicas que mis colegas y yo realizamos en Yoroma el año 2003 gracias al auspicio de la fundación Heinz de la Universidad de Pittsburgh. Estos colegas fueron Carla Jaimes, Soledad Fernández, Edmundo Salinas, y Orlando Tapia, junto a la participación de las comunidades Quechuas de Oroncota y Yoroma.

Yoroma fue uno de los asentamientos Yampara más grandes (15 ha) en el valle de Oroncota localizado entre los límites departamentales de Potosí y Chuquisaca. El señorío Yampara fue parte de la confederación multiétnica Charcas establecida en los valles intermedios del sudeste cerca de la frontera Inka (Barragán Romano 1994; Cobo 1993 [1582-1657]; Julien 1995). Este proyecto estuvo orientado a entender los efectos de la conquista imperial Inka a partir de la arqueología a niveles comunal y doméstico en una región marginal fronteriza. Un segundo objetivo fue el de dilucidar la trayectoria y evolución de Yoroma como centro local Yampara en la región de Oroncota.

*Assistant Professor, Department of Anthropology, University of Texas at San Antonio. Sonia.Alconini@utsa.edu

Las preguntas de investigación que guiaron este trabajo fueron (1) ¿afectaron los Inkas las relaciones locales de estatus y riqueza en la comunidad Yampara de Yoroma?; (2) ¿qué tipo de actividades se llevaron a cabo en las diferentes áreas arquitectónicas del asentamiento, y difirieron éstas a través del tiempo?; y (3) ¿promovieron los Inkas cambios en las actividades de producción artesanal a niveles comunal y doméstico en Yoroma? Para responder a estas preguntas, la investigación se basó en el mapeo y registro de la distribución espacial arquitectónica de Yoroma, en recolecciones de superficie, y en excavaciones extensas para documentar la intensidad y distribución de los conjuntos artefactuales en las diversas áreas arquitectónicas del asentamiento.

Yoroma se localiza en la cima de un montículo en la intersección de los ríos Pilcomayo e Inkapampa y tiene acceso directo a zonas agrícolas en la base del valle. Al sur, se extiende la gran meseta del Pucara de cerca de 1000 m de altitud. Considerando su localización estratégica, Yoroma tuvo acceso privilegiado a tierra fértil agrícola, así como acceso a recursos riverinos. El sitio aún preserva arquitectura en superficie.

Más allá de mis expectativas iniciales, el asentamiento reveló una larga historia ocupacional iniciándose en el período Yampara Antiguo (400-800 d.C.). Sin embargo, por razones de tiempo y objetivos, este resumen se restringirá a la comparación de dos períodos: el período Yampara Clásico (800-1300 d.C.) y el período Yampara Inka Tardío (1300-1536 d.C.).

Periodo Yampara Clásico

Antes de la conquista Inka, la ocupación en Yoroma se localizó en las partes este y oeste del asentamiento, mientras que en la zona central no se encontraron claras evidencias de construcción arquitectónica u ocupación.

Identificamos al este un extenso montículo de basura formado por la continua deposición de restos provenientes de actividades de consumo a gran escala. Este extenso basural contuvo una de las concentraciones más altas de cerámica, con predominancia en vasijas utilitarias. Las vasijas de servir incluyeron una amplia variedad de formas decoradas en varios estilos locales Yamparas e importados. En comparación a otras áreas, es evidente la diversidad de estilos decorativos cerámicos. Además, el basural contuvo restos óseos de huesos de pescado del río Pilcomayo, carbón y una cantidad moderada de núcleos y lascas de cuarcita en diferentes estadios de reducción.

En el extremo este, se encontraron evidencias de ocupación doméstica en un grupo de estructuras circulares de piedra tosca. Excavaciones en una estructura revelaron una matriz cultural conteniendo un fogón y una urna funeraria conteniendo los restos de un infante.

Al otro lado del sitio en el área oeste, se identificaron varias estructuras circulares construidas y usadas durante este período. Excavaciones en una estructura revelaron un conjunto de restos incluyendo dos batanes y un moledor. Al norte en un área abierta, se exhumó un grupo de entierros parcialmente articulados y depositados directamente en la matriz estéril.

Al sudeste, exhumamos un grupo de elaboradas urnas funerarias. Considerando la intencional selección de un número considerable de dientes y muelas, algunas de estas urnas contuvieron los restos de varios individuos deliberadamente enterrados juntos. La primera urna contuvo varios entierros secundarios, tres vasijas utilitarias y dos vasijas decoradas en el estilo Uruquilla de los valles vecinos del sur (Figura 1). En la segunda urna no se identificaron restos humanos, sino más bien, una jarra y un cuenco ambos en el estilo Yampara Temprano. La tercera urna contuvo los restos de un grupo de dientes y molares, un cuenco Yampara Antiguo, y una vasija en el estilo Yura de los valles vecinos (Figura 1). La cuarta urna incluyó los restos completos de un infante en posición flexionada, una vasija decorada Uruquilla con engobe blanco, y un cuenco combinando los estilos Uruquilla y Oroncota Blanco. Llama la atención el énfasis en el uso de ceramios del estilo Yampara Antiguo como parte de la parafernalia funeraria, quizás como una manera de enfatizar una ideología de legitimación y antigüedad.

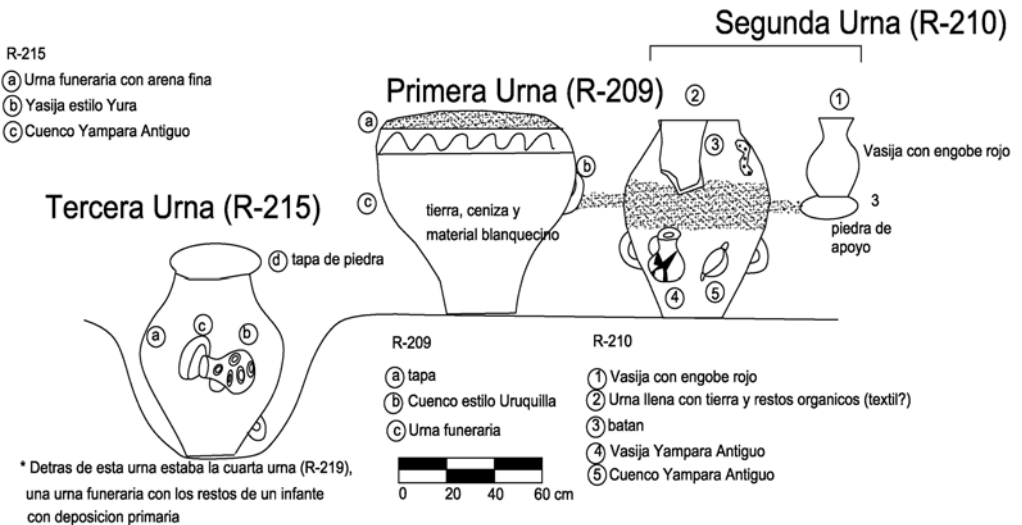


Figura 1. Detalle de las urnas funerarias como parte del Complejo a los Ancestros (Estructura 19).

Estos entierros –depositados durante el período anterior Yampara Antiguo, pero reorganizados y ampliados en el período Yampara Clásico-, evidencian el desarrollo de un culto a los ancestros en la sociedad Yampara.

Detrás de este complejo mortuario, identificamos un taller lítico con una concentración considerable de núcleos y lascas de cuarcita en diferentes estadios de reducción. Junto a estos restos también se excavaron bastantes restos cerámicos provenientes de vasijas utilitarias de almacenamiento y de servir, en una variedad de estilos locales Yampara e importando. Considerando la concentración de material cerámico junto al de producción lítica, esta área además de estar dedicada a la producción lítica a gran escala, también fue usada para actividades de consumo más allá de la esfera doméstica.

Período Yampara Inka

En el siguiente período Yampara Inka, el asentamiento de Yoroma creció en tamaño y complejidad, como se observa en la creciente construcción de arquitectura doméstica y pública, y en la ampliación de actividades descritas anteriormente.

Al extremo este del asentamiento, continuó el crecimiento de la ocupación doméstica. Se identificaron los restos de un complejo residencial, formado por un grupo de estructuras circulares alrededor de un patio abierto. Dos de estas construcciones fueron excavadas. La primera estructura reveló un uso doméstico, siendo que se encontró un fogón junto a un batán y un cuenco utilitario completo en el piso.

Excavaciones en la segunda estructura revelaron un uso especializado. Esta estructura fue el repositorio de una elaborada ofrenda formada por una vasija utilitaria conteniendo un cuenco de decorado Yampara y una jarrita utilitaria. En la base se identificaron los restos de un batán, lentes de ceniza y setenta y siete cuentas de collar de concha finamente elaboradas. Más abajo, yacía una estructura temprana asociada a un piso de arcilla amarilla, asociada a una urna funeraria conteniendo los restos de un infante, un batán y conchas terrestres completas.

En general, estos hallazgos sugieren que una residencia típica Yampara estaba compuesta por un grupo de estructuras circulares con patio abierto, incluyendo una cocina y una serie de cuartos con uso especializado como ser repositorios funerarios.

En las márgenes al noreste yacía una fila de estructuras circulares. Debido a su localización marginal, ausencia de rasgos domésticos y escaso material en la matriz cultural, estas estructuras tuvieron un uso no doméstico, y más bien sirvieron como estructuras de almacenaje o *qolqas*.

En la parte central del asentamiento, se construyeron un grupo de estructuras oblongas grandes formando un patrón casi celular de función pública (Figura 2). Tres estructuras fueron excavadas, revelando las excavaciones resultados similares. Todas estas construcciones revelaron un solo episodio de uso, y una matriz cultural difusa con pocos rasgos culturales. En superficie, en algunas de estas estructuras se registraron concentraciones de batanes, sugiriendo que algunas de estas fueron usadas para el procesamiento de granos a una escala más allá del nivel doméstico. Una estructura circular de dimensión mediana aislada, reveló un uso funerario siendo que un entierro primario fue depositado directamente en el suelo sin parafernalia funeraria después de su abandono.

En la parte central del asentamiento, identificamos un complejo residencial de élite. Este complejo estuvo formado por dos estructuras oblongas encima de una plataforma artificial, y otras dos estructuras a manera de patios más abajo (Figura 2). Todo este conjunto residencial había sido construido encima del montículo de basura del período anterior, como producto de actividades de consumo a gran escala. En las estructuras de arriba, encontramos en el nivel cultural los restos de un plato Inka cuzqueño, una campana piramidal de cobre de bordes plegados de alto valor local, y un *tupu* de cobre Inka. Tomando en cuenta la alta escasez de material Inka en la región, esta residencia de élite gozó de acceso preferencial a materiales imperiales Inka, junto a bienes de prestigio local. Esta área también contuvo una concentración moderada de material cerámico utilitario y decorado en comparación a otras áreas del período.

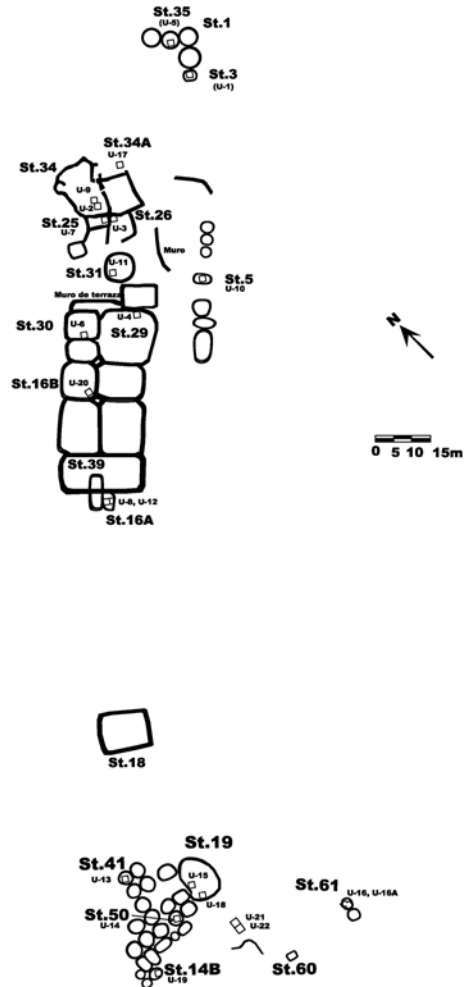


Figura 2. Distribución Arquitectonica (Sitio Yoroma).

Excavaciones en el patio del complejo residencial de élite revelaron un nivel generalizado de basura como parte de actividades de consumo a gran escala asociada a celebraciones públicas. En el basural se registró una gran concentración de cerámica rota incluyendo vasijas utilitarias y de servir junto a huesos de pescado del río Pilcomayo y carbón. Adyacente a este patio, yacía una estructura pequeña, quizás usada como cocina considerando la concentración de ceniza y utillaje cerámico de cocina.

Al oeste del asentamiento todavía se preserva un grupo de estructuras circulares de piedra. Excavaciones en una de estas estructuras reveló haber sido usada como *golqa* de almacenaje, siendo que en ella se identificó una leve matriz cultural, sin rasgos domésticos y poco material utilitario. Otra estructura excavada fue más bien el repositorio de una ofrenda ritual. Esta ofrenda estuvo formada por seis campanas piramidales de cobre con bordes plegados y depositadas en pares, junto a una estatuilla de maíz de piedra, un pulidor de basalto y una concha terrestre (Figura 3). Todo este conjunto estuvo cuidadosamente depositado en una superficie de grava específicamente construida para este propósito.

Al este otra estructura circular había sido usada como área de cocina, dedicada a la preparación de alimentos a una escala mayor del nivel doméstico. Identificamos en la matriz cultural una concentración alta de pedazos de carbón junto a un número considerable de marlos quemados de maíz. En sectores del piso se hallaron pedazos de bases de vasijas utilitarias de almacenaje in situ. Todos estos rasgos fueron depositados en un piso de arcilla naranja bien preparado.

Al este del conjunto de estructuras circulares, una estructura larga oblonga fue construida en este período como repositorio funerario (Figura 2). Esta estructura contuvo el grupo de urnas mortuorias de los anteriores períodos. En este sentido, la construcción de esta estructura representa la formalización de un área pública dedicada a ritos y

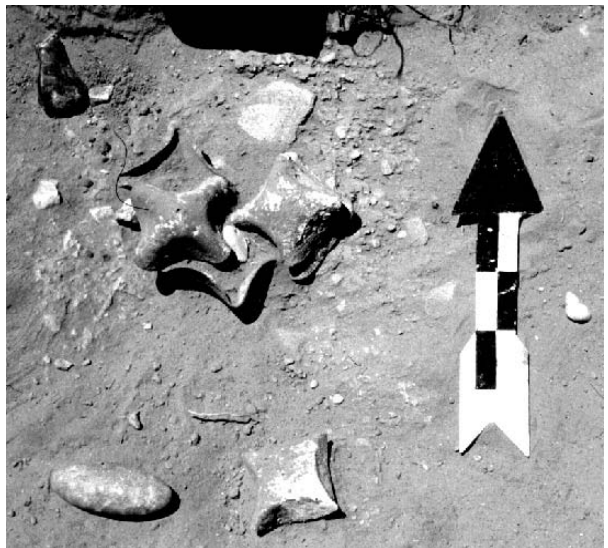


Figura 3. Detalle de la ofrenda ritual incluyendo campanas piramidales de cobre con bordes plegados (Estructura 50).

celebraciones a los ancestros. Las excavaciones también revelaron la construcción de un piso anaranjado de arcilla cubriendo las urnas, sugiriendo que esta estructura y las construcciones circulares vecinas, fueron todas contemporáneas en construcción y uso.

Detrás, el taller lítico todavía estaba en uso, evidenciándose una concentración más alta de material lítico y cerámico en comparación al período anterior. Considerando la continuidad en el uso de materia prima y rango de desechos de producción, argumentamos que existió un continuo en la naturaleza de producción lítica y en el rango de herramientas producidas.

En la periferia sudeste del sitio yacían dos estructuras oblongas pequeñas de piedra como parte de un complejo doméstico. Las excavaciones revelaron una ocupación cultural leve y concentraciones de ceniza. Después de su uso, dos entierros primarios fueron depositados directamente en la matriz del suelo. Un batán perforado y restos de una vasija doméstica se asociaron a uno de los entierros como modesto ajuar funerario.

Conclusiones

Yoroma, uno de los asentamientos más grandes en la región de Oroncota ocupado principalmente por élites locales, fue el centro de una serie de actividades especializadas. La larga historia ocupacional del sitio, sugiere que el asentamiento ganó prestigio sobre similares centros locales con base en cuatro rasgos dominantes: (1) El sitio gozó de acceso directo a tierra fértil y recursos riverinos, (2) fue un centro importante para celebraciones públicas asociada a actividades de consumo a gran escala, (3) el sitio se enfocó en la producción especializada de herramientas líticas en cuarcita incluyendo puntas de flecha, para participar en las redes de intercambio del valle uniendo diferentes entidades políticas, y (4) el asentamiento enfatizó ritos y celebraciones dedicadas a los ancestros, quizás como estrategias de legitimación política.

En cuanto a las preguntas de investigación, (1) queríamos evaluar si los Inkas afectaron las relaciones de estatus y riqueza en comunidades Yampara de la zona. Los resultados sugieren que aunque las élites locales reforzaron su estatus a través de alianzas con los Inkas, estos mantuvieron una fuerte autonomía local y poder político. Después del arribo Inka las élites mantuvieron acceso preferencial a bienes de prestigio de valor local, incluyendo conchas terrestres provenientes del Chaco y campanas piramidales de cobre de bordes plegados, ambos ampliamente usados como marcadores de estatus en los valles intermedios, el Chaco y el sudoeste Argentino (Gudemos 1998; Téllez 1997). Aunque escasos, los pocos materiales Inkas fueron identificados en las residencias de élite, sugiriendo que estos materiales fueron usados para reforzar niveles existentes de estatus, antes que representar la incorporación de estos grupos a la política económica

imperial. En general, los pocos bienes de prestigio Inka en la región fueron de uso restringido, en comparación con otras partes del imperio (Costin y Earle 1989; Costin 2001; D'Altroy 1992).

La segunda pregunta de investigación involucró la comprensión del rango de actividades que se llevaron a cabo en diferentes partes del asentamiento, y si estas actividades difirieron a través del tiempo. Antes que cambios abruptos, mis investigaciones revelan un continuo en el rango de actividades, con la adición de otras quizás como respuesta a las emergentes necesidades locales. (a) Una primera actividad involucró celebraciones públicas y de consumo. Aunque esta actividad se mantuvo a lo largo de la secuencia, se identifican dos cambios marcados en el periodo Yampara Inka. El montículo de basura fue remodelado para acomodar una residencia de élite como parte de las estrategias de líderes locales para promover celebraciones públicas y de consumo dentro de su propia residencia. En la parte oeste del asentamiento, actividades de consumo y celebración estuvieron asociadas a celebraciones rituales dedicadas a los ancestros. (b) Un segundo tipo de actividad incluye el procesamiento de granos, quizás maíz, manifiesto en la distribución de batanes. Las evidencias sugieren que esta fue una actividad importante a nivel doméstico y supra-doméstico durante ambos periodos. A juzgarse por la concentración de batanes en algunas de las estructuras públicas oblongas en la parte central del sitio durante el periodo Yampara Inka, concluimos que el procesamiento de granos se expandió más allá del nivel doméstico a fines de la secuencia. (c) Un tercer tipo de actividad involucró la preparación de alimentos. Mientras que esta actividad se mantuvo a lo largo de la secuencia a un nivel doméstico, vemos que durante el periodo Yampara Inka se construyeron estructuras especializadas dedicadas al procesamiento y preparación de alimentos a gran escala. (d) Una cuarta actividad involucró la producción de herramientas líticas en cuarcita. (e) Una última actividad incluyó prácticas funerarias. En ambos periodos, vemos dos patrones marcados, quizás reflejando estatus. Por un lado, tenemos entierros primarios directos en el suelo sin urnas funerarias o parafernalia. Por otro lado, tenemos entierros funerarios en urnas conteniendo los restos de entierros secundarios seleccionados con parafernalia ritual. (3) En cuanto a nuestra última pregunta de investigación, queríamos saber si los Inkas promovieron cambios en las actividades artesanales productivas. Excavaciones en el taller lítico revelaron que la producción de herramientas en cuarcita incluyendo puntas de flecha, fue una actividad especializada más allá del nivel doméstico y destinada a la exportación, posiblemente organizada por las élites locales. Sin embargo, no encontramos evidencias de reorganización o inserción de nuevas actividades artesanales especializadas como respuesta a la política extractiva imperial que suele priorizar ciertos bienes. Más

bien, se observa una amplificación de actividades productivas ya existentes, como parte de una política imperial de optimización más bien no-intrusiva.

En general, a pesar de la proximidad del centro imperial de Inkarry Moqo al sitio de Yoroma (como 4 km), Inkarry Moqo no constituyó un verdadero centro de Inkanización, o foco de atracción poblacional y de producción. Todo esto sugiere que el arribo Inka no involucró cambios significativos en la política económica local Yampara. Como se ilustra a partir de Yoroma, la conquista Inka fue un fenómeno más bien indirecto, afectando poco en la cotidianidad de las poblaciones locales.

Para concluir, Oroncota es un buen caso estudio que ilustra el rol de “centros imperiales Inkas desarraigados” (Alconini 2002, 2004), típicos por la inversión de arquitectura fina como signo de poder imperial, pero con mínimo efecto en las economías locales y dinámicas regionales. Esta interpretación es apoyada por mis anteriores investigaciones en Oroncota a escala regional, que remarcaron los pocos efectos en la dinámica local de asentamiento, la limitada extracción agrícola y capacidad de almacenamiento imperial, y una casi ausencia de una economía de prestigio imperial (Alconini 2002, 2004). Como en Oroncota, estos centros imperiales, desarraigados de las dinámicas locales, pudieron haber sido más comunes en ciertas regiones marginales y de frontera recientemente incorporadas al imperial donde hubo un interés marcado en una posterior consolidación política, o en situaciones en las que las alianzas con élites locales fueron fuertes, y por tanto, posibilitaron la delegación del control político local.

Referencias Citadas

ALCONINI, S., 2002. *Prehistoric Inka Frontier, Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*, Tesis Doctoral no pulicada. University of Pittsburgh, Pittsburgh.

——— 2004. The Southeastern Inka Frontier Against the Chiriguano: Structure and Dynamics of the Inka Imperial Borderlands. *Latin American Antiquity* 15(4):389-418.

BARRAGÁN ROMANO, R., 1994. *Indios de Arco y Flecha?: Entre la Historia y la Arqueología de las Poblaciones del Norte de Chuquisaca (Siglos XV-XVI)*. Ediciones Asur 3. Antropólogos del Surandino (ASUR), Inter-American Foundation (IAF), Sucre-Bolivia.

COBO, B., 1993 [1582-1657]. *History of the Inca Empire: An account of the Indians' customs and their origin together with a treatise in Inca legends, history, and social institutions. (1582-1657)*. University of Texas, Austin.

COSTIN, C. L., Y T. EARLE, 1989. Status Distinction and Legitimation of Power as Reflected in Changing Patterns of Consumption in Late Prehispanic Peru. *American Antiquity* 54(4):691-714.

COSTIN, C. L., 2001. Production and Exchange of Ceramics. En *Empire and Domestic Economy*, Christine A. Hastorf (Ed.), pp. 203-242. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

D'ALTROY, T. N., 1992. *Provincial Power in the Inka Empire*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

GUDEMOS, M. L., 1998. Campanas Arqueológicas de Metal del Noroeste Argentino. *Anales. Museo de América* 6:111-145.

JULIEN, C., 1995. Oroncota entre dos mundos. En *Espacio, Etnias, Frontera: Atenuaciones Políticas en el Sur del Tawantinsuyu, Siglos XV-XVIII*, A. Presta (Ed.), pp. 97-160. ASUR 4, Sucre, Bolivia.

TÉLLEZ, F., 1997. *Sthropocheilus Oblongus Müll*: Restos de Fauna Malacológica Tropical en Contextos Funerarios de San Pedro de Atacama; Norte the Chile. *Estudios Atacameños* 14: 95-105.